Cross dettes

by Ran-luna13

Category: D.Gray-Man
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Allen Walker, Cross Marian
Status: Completed
Published: 2016-04-06 00:39:22
Updated: 2016-04-22 18:13:41
Packaged: 2016-04-27 23:14:11
Rating: K+
Chapters: 4
Words: 1,749
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: â€”Este conjunto de drabbles participa en el Mes de ApreciaciÃ³n: Abril 2016 - "Cross Marian" Del Foro Resurgiendo entre las Cenizasâ€” Esta es una serie de cuatro drabbles donde el protagonista es el general mÃ¡s difÃ-cil de encontrar, Cross Marian. Â¡Entra y leelo!

1. AdicciÃ³n: Mujeres

Â¡Hola! Bien, soy nueva en el mundo de DGM pero me encanta y bueno, esto es un intento de drabble para el reto del foro "Resurgiendo entre las cenizas". No escribo demasiado bien, pero es un intento.

Disclainer: D-Gray Man y sus personajes no me pertenecen. Son propiedad de Katsura Hoshino. Esto participa en el Mes de ApreciaciÃ³n: Abril 2016 - "Cross Marian" Del Foro Resurgiendo entre las Cenizas.

â€”Adiccion: Mujeresâ€”

Bien, eso era ya la gota que colmaba el vaso. Estaba cansado, sucio, adolorido y sobretodo hambriento por haber trabajado para ganar algo de dinero con el que poder comprar comida. El dÃ-a habÃ-a salido productivo, pero cuando llegÃ³ a la posada donde Ã©l y su maestro se hospedaban se encontrÃ³ con dos mujeres â€”sin duda hermosasâ€” que le pedÃ-an un pago nada econÃ³mico por sus servicios.

En eso se fue la mitad de sus ganancias, y sin embargo no fue lo Ãºnico que tuvo que soportar, pues cuando las chicas se marcharon, vio al libertino hombre que tenÃ-a como maestro con otras dos hermosas seÃ±oritas â€”que tendrÃ-an unos cuantos aÃ±os mÃ¡s que Ã©lâ€” abrazÃ¡ndole. Fue en ese momento en el que su rabia se encendiÃ³ hasta lÃ-mites insospechados, o eso pensÃ³ en ese entonces, hasta que le escuchÃ³ hablar.

â€”Vaya, ya estÃ¡s aquÃ-, mocoso. â€”Fue su "perla" de saludo.â€” Â¿Conoces ya a estas hermosas mujeres?

â€”Â¡Maestro! Â¿Â¡Como se supone que vamos a comer si te lo gastas todo en tonterÃ-as?! â€”EstallÃ³, enfadado.

â€”Tan joven y amargado, Â¡asi no llegarÃ¡s a viejo! â€”RiÃ³ el general.â€” Â¡Diviertete un poco, estÃºpido aprendiz!

El muchacho aÃºn no sabÃ-a como lograba contenerse para no desgarrar con su brazo izquierdo a aquel hombre. Su autocontrol le asombraba.

â€”Â¡Eso lo dices porque no trabajas! â€”ReplicÃ³.â€” Â¡Y tengo quince aÃ±os!

â€”Aun no sÃ© por quÃ© lo haces siendo tan bueno con las cartas. â€”ContraatacÃ³, omitiendo su Ãºltima declaraciÃ³n y enfureciendo mÃ¡s al albino chico. No lo hacÃ-a porque eso solo le daba alas al hombre para gastar aÃºn mÃ¡s.

Estaba preparado para contestar cuando sintiÃ³ unos brazos que le rodeaban el cuello por detrÃ¡s y un cuerpo que se pegaba a su espalda de forma atrevida. Alterado, volteÃ³ la cabeza y descubriÃ³ a una chica, igual de guapa que las demÃ¡s, sonriendo ladinamente y acercÃ¡ndose de forma "peligrosa" a su rostro. El muchacho enrojeciÃ³ a mÃ¡s no poder y se separÃ³ con rapidez. La mujer se acercÃ³ a su maestro, sentado encima de la tarima con un vaso de alcohol en mano y rodeado de las fÃ©minas. La reciÃ©n llegada se situÃ³ por detrÃ¡s y lo abrazÃ³ con sensualismo.

â€”Â¡No tienes remedio, maestro! Â¡Eres un adicto! â€”Le dedicÃ³ su mejor mirada fulminante, profundamente sonrojado y saliÃ³ de la habitaciÃ³n.

Cross Marian riÃ³ a carcajadas mientras bebÃ-a un poco de su bebida alcohÃ³lica. No le importaba demasiado donde fuera su aprendiz mientras estuviera rodeado de tales bellezas y quizÃ¡ no estuviera equivocado al decirle adicto, pero no le daba relevancia.

DespuÃ©s de todo, Allen estarÃ-a ahÃ- para pagar todas sus deudas, sea con el alcohol o con las mujeres.

2. Rated: K (plus)

Ejem, bien, se que me he tardado mogollÃ³n en subir el cap que en teoroa tenia que subir la otra semana peeero aqui estaaa. Espero que no este demasiado mal jeje.

Veamos... Toca el...

Rated K+

SuspirÃ³, cansado de seguir insistiendo a aquel muchacho para que saliera de esa maldita cama. Era por esas cosas por las cuales detestaba los chiquillos y nunca le habia agradado cuidar de ellos.

Aunque sinceramente, en el fondo le daba lÃ¡stima ver a ese enÃ©rgico

chico de aquella manera decaida. Era consciente de que aquel muchacho era uno de sus mejores amigos y aquella muerte era muy poco deseosa, en su opiniÃ³n, una de las peores que alguien pudiera tener, y Ã©l lo sabÃ-a demasiado bien.

â€”Â¿PodrÃ-as levantarte de una maldita vez? â€”intentÃ³ nuevamente, tratando de transmitir su habitual despreocupaciÃ³nâ€”. Me pones enfermo estando asÃ-.

No obtuvo mÃ¡s respuesta que un ligero sonido que tomÃ³ por una especie de negaciÃ³n por parte del chico.

Cansado de tanta insistencia y ningÃºn resultado, cogiÃ³ la manta en la que se cobijaba el muchacho cual niÃ±o de cinco aÃ±os y le destapÃ³. DescubriÃ³ que no sÃ³lo parecÃ-a no dormir pese a estar en la cama por cuatro dÃ-as seguidos, sino que estaba mÃ¡s que hambriento y todo le indicaba que necesitaba un buen baÃ±o. Y ni hablemos de que se veÃ-a como si hubiera pasado un aÃ±o en el Sahara, por como la falta de agua le afectaba.

Todo ello, sumado a su pelo de por sÃ- blanco, hacia que en vez de verse como un chico en plena adolescencia, fuera un anciano invÃ¡lido al que no habÃ-an atendido en un mes.

â€”Escuchame bien, estÃºpido aprendiz â€”empezÃ³, tratando de no pegarle un buen puÃ±etazo que seguramente le deformarÃ-a la cara de por vidaâ€”. Te vas a levantar de esa maldita cama y te vas a dar una buena ducha â€”ordenÃ³â€”. Y luego vas a trabajar como una mula para pagar todas y cada una de las deudas que se te han acumulado en estos cuatro dÃ-as â€”declarÃ³, sin admitir rÃ©plicaâ€”. Â¿Me he explicado bien?

El muchacho lo mirÃ³ con desdÃ©n. AsintiÃ³ con un ligero movimiento y cerrÃ³ los ojos, durmiÃ©ndose prÃ¡cticamente al instante.

â€”Â¡Pero no te duermas, idiota!

Cross Marian cerrÃ³ los puÃ±os, apretandolos con fuerza. Las ganas de ahorcar a ese jovenzuelo se hacÃ-an incontrolables y no sabÃ-a como se autocontrolaba.

AgitÃ³ bastantes veces el cuerpo del chico, pero era como mover una pared. No se despertaba, ni lo harÃ-a aunque le dijese que era el fin del mundo.

SuspirÃ³ nuevamente. Definitivamente, detestaba a los chiquillos aprendices estÃºpidos con pelo blanco.

3. GÃ©nero: Drama

Bueeeno, aqui vengo con el tercero... No muy convencida pero bueeno. Tiene 500 palabras justas, porque antes eran 603 XD. Y hoy toca:

GÃ©nero: Drama

DolÃ-a, sÃ-, pero no podÃ-a hacer nada. Â¿CuÃ¡ndo habÃ-a cambiado todo? Â¿QuÃ© habÃ-a hecho Ã©l?

Bueno, quizÃ¡ la pregunta mÃ¡s acertada serÃ-a...

â€”Â¿Por quÃ©...? â€”cuestionÃ³, con su voz rota por el llanto, por el dolor que le provocaba toda esa fatÃ-dica situaciÃ³n, por las lÃ¡grimas que corrÃ-an por sus mejillasâ€”. Â¿PapÃ¡?

En efecto ese hombre que ahora mismo acorralaba contra la pared, quiÃ©n le habÃ-a cogido del cuello y levantado tres metros del suelo haciÃ©ndole un considerable daÃ±o era su padre. O por lo menos, lo era, porque ya se negaba a creer que ese fuera su siempre alegre padre.

Sin embargo, era consciente de que la muerte de su madre habÃ-a afectado tan profundamente a su progenitor que desde el dÃ-a del entierro nunca volviÃ³ a ser el mismo. HacÃ-a unos dÃ-as de eso, y en la medida de lo posible habÃ-a tratado de animarlo cuando ni Ã©l mismo tenÃ-a consuelo.

â€”Â¡Sueltalo! â€”ExclamÃ³ una voz que desconocÃ-a por completo. GirÃ³ la cabeza como pudo para descubrir a un hombre vestido de negro con un arco que emitÃ-a una misteriosa luz verdosa, apuntando directamente a su padre, o quien fuera.

Sin embargo, Ã©l sonriÃ³ y su cuerpo se transformÃ³ en un terrorÃ-fico monstruo negro, soltÃ¡ndolo en el proceso.

â€”Â¡Ven aquÃ-, chico! â€”ordenÃ³ una chica con voz amable, esquivando como el otro los golpes del monstruo.

No dudÃ³ en obedecerla, incredulo por lo que acababa de ver, y en unos minutos estaba esquivando ataques de su propio padre.

â€”Â¡Maldito akuma! â€”maldijo el arqueroâ€”. Â¡Muere!

LanzÃ³ una flecha certera que dio en el blanco de inmediato.

â€”Â¡No! â€”exclamÃ³ Ã±viendo como, quien fuere su progenitor, desaparecÃ-a ante sus ojosâ€”. Â¡PapÃ¡!

â€”Eso ha sido cruel â€”recriminÃ³ la mujerâ€”. Â¿No podÃ-as esperarte a que alejara al niÃ±o? Era su padre, Â¿sabes?

â€”Minucias â€”respondiÃ³, chasqueando la lenguaâ€”. Escuchame, renacuajo...

â€”Â¡No soy ningÃºn renacuajo! â€”exclamÃ³ molestoâ€”. Â¿Y por quÃ© lo has hecho? Â¡Has matado a mi papÃ¡! Â¡Asesino! â€”sollozÃ³.

â€”Ese no era tu padre, Ã©l ya estaba muerto â€”desvelÃ³, dejÃ¡ndole atÃ³nitoâ€”. MuriÃ³ cuando hizo el trato con el Conde. Si no hubiera sido por mi, te hubiera comido. De hecho, estaba tardando.

â€”Â¡Mi papÃ¡ no lo harÃ-a...! â€”vacilÃ³, sabiendo que habÃ-a estado muerto del miedo.

â€”Tienes agallas de gritarme, eso me gusta â€”respondiÃ³ con una sonrisa altivaâ€”. A partir de ahora, serÃ¡s mi aprendiz.

â€”Â¿Tu quÃ©? â€”preguntÃ³, no muy seguro de si habÃ-a escuchado bien.

â€”Mi aprendiz de exorcista â€”especificoâ€”. Ser exorcista significa derrotar demonios como el que casi te mata â€”explicÃ³â€”. Aunque habrÃ-a que ver si eres compatible con alguna inocencia...

â€”Lo siento, pequeÃ±o, pero no hay opciÃ³n â€”dijo la chica amablementeâ€”. Es eso o el orfanato...

â€”Acepto â€”afirmÃ³, todo por no ir a ese lugar que tan mal sonaba.

â€”Chico listo â€—aquel hombre ampliÃ³ su sonrisa y extendio la manoâ€—. Â¿CÃ³mo te llamas, por cierto?

â€—Cross â€—RespondiÃ³ estrechando su mano pequeÃ±a como todo niÃ±o de seis aÃ±osâ€—. Cross Marian.

â€—Encantado, renacuajo.

El pequeÃ±o de pelo rojo no sabia que ese seria el principio de todo.

4. Sentimiento: Amor

Bueno, aquÃ- estÃ¡ el Ãºltimo de este reto. Me ha quedado muy corto y un poco dulzÃ³n (?) pero es despuÃ©s de todo un sentimiento dulzÃ³n XD. Asi que lo que toca eeees...

Sentimiento: Amor

ExpulsÃ³ el humo del cigarro con deliberada paciencia. Sentado en una silla, con las piernas estiradas encima de la mesa y tabaco en mano, miraba de reojo como un pequeÃ±o de pelo blanco dormÃ-a profundamente en el sofÃ¡. SeguÃ-a preguntÃ¡ndose si habÃ-a hecho bien en acogerlo, pero la duda se desvanecÃ-a con el paso de los dÃ-as. No daba demasiados problemas, a decir verdad, y aunque al principio estaba silencioso y desolado, el tiempo habÃ-a curado ligeramente sus heridas y se habÃ-a mostrado mÃ¡s alegre. HabÃ-a demostrado, ademÃ¡s, ser una compaÃ±Ã-a bastante reconfortante...

No querÃ-a admitirlo, pero se habÃ-a encariÃ±ado con aquel chiquillo tan devorador y le encantaba enfadarlo de mÃºltiples maneras. HacÃ-a un aÃ±o ya que le habÃ-a acogido, y jurarÃ-a que no se habÃ-a sentido asi de bien en mucho tiempo. Cierto era que tenÃ-a sus dificultades y eran un dÃºo bastante llamativo, pero en verdad no le importaba demasiado lo que dijeran.

AdemÃ¡s de que en la Orden le tratarÃ-an no mucho mejor que a esa chiquilla de pelo verde que habÃ-a visto en su Ãºltima visita a aquel lugar que seguramente no pisarÃ-a en mucho tiempo.

AplastÃ³ el cigarro, casi consumido en su totalidad, contra el cenicero y se levantÃ³ de su sitio. Se aproximÃ³ al niÃ±o y le acariciÃ³ la cabeza.

â€—Mana... â€—murmurÃ³ entre sueÃ±os, sacÃ¡ndole una sonrisa al

general que por costumbre era indiferente.

SÃ-, definitivamente querÃ-a a ese pequeÃ±o llamado Allen.

End
file.